

La Reforma y Apertura: un Camino que Conduce a Potenciar China

Li Changhua, Embajador de China

Este año es el trigésimo aniversario de la reforma y apertura de China. Durante estos treinta años, la economía china viene obteniendo un desarrollo rápido y el nivel de vida del pueblo chino ha mejorado visiblemente. Desde el año 1978 hasta el año 2007, China mantuvo una tasa promedio de 9.67% en el crecimiento del PIB; el pueblo en general ha pasado de la escasez en alimentos y vestido a una vida modestamente acomodada; de 250 millones de pobres que había en ese entonces hoy sólo 14.87 millones se hallan en esa situación. La vinculación de China con el resto del mundo ha sido cada día más amplia y profunda. El año pasado, el volumen comercial de China alcanzó los 2.17 billones de dólares, con lo cual se colocó en el tercer lugar a nivel global. Puesto que su economía constituye la cuarta en importancia mundial, China está jugando un papel cada día más relevante en los asuntos internacionales, y su influencia es cada vez más extensa y profunda en los cinco continentes. En fin, China se ha convertido en un importante actor, colaborador y constructor en los sistemas internacionales.

Al resumir lo ocurrido en estos treinta años de reforma y apertura, China ha respondido en la teoría y la práctica con su propio desarrollo a una serie de interrogantes que la comunidad internacional tenía pendientes: ¿Qué camino de desarrollo ha tomado China? ¿Por qué China ha optado por un camino pacífico? ¿Cuál es la estrategia diplomática de China en la nueva época? En el XVII

Congreso Nacional del Partido Comunista de China, celebrado en Octubre de 2007, se hizo un resumen y planteamiento al respecto. Me gustaría compartir mis opiniones sobre estos temas con los amigos colombianos.

. El Camino de Desarrollo de China en los Treinta Años Pasados

La razón fundamental a la que se atribuyen todos nuestros éxitos y progresos obtenidos a partir de la reforma y la apertura estriba, en resumidas cuentas, en haber abierto un camino de socialismo con peculiaridades chinas y configurado el respectivo esquema teórico.

Después de 30 años de búsqueda y práctica, en base a las experiencias y lecciones internas y externas con respecto a los modelos de desarrollo, el pueblo chino ha encontrado un camino de desarrollo conforme a las condiciones propias del país: la vía del socialismo con peculiaridades chinas. Sus características básicas son las de, sobre la base de la dirección del Partido Comunista de China y partiendo de la realidad fundamental del país, asumir la construcción económica como tarea central y perseverar en la reforma y la apertura para liberalizar y desarrollar las fuerzas productivas de la sociedad, consolidar y perfeccionar el sistema socialista y constituir una economía de mercado, una política democrática, una cultura avanzada y una sociedad armoniosa, edificando así un país socialista, próspero, poderoso, democrático, civilizado y armonioso.

Algunos eruditos occidentales definen este camino chino como “el modelo de desarrollo de China”. Llámesele como se le llame, este modelo tiene tres importantes contenidos: Primero, asumir la construcción económica como tarea central, mientras se llevan adelante, con paso firme y prudente, las reformas de los sistemas político y económico. Segundo, tomar la economía de mercado como base, mientras se ejerce la regulación y el macro-control estatales. Tercero, mantener la propiedad pública como la principal y, al mismo tiempo, fomentar el desarrollo conjunto de las economías de otras propiedades. Cabe señalar que el modelo chino se ha conformado en un país en desarrollo que busca su propio camino de desenvolvimiento y, por tanto, se diferencia de los modelos occidentales y no puede ser juzgado y calificado según criterios occidentales. Además, este modelo sigue siendo sujeto de perfeccionamiento en la práctica y

con el tiempo.

Cabe indicar que el camino de desarrollo de China no es el resultado de una práctica ciega, sino que está sustentado sobre una base teórica, que ha venido formándose en el mismo proceso de su desarrollo, hasta llegar a ser un esquema integral de la teoría científica del socialismo con peculiaridades chinas que abarca pensamientos estratégicos como la teoría de Deng Xiaoping, el pensamiento de " las triples representaciones" y el nuevo concepto de desarrollo científico. Este esquema teórico es la cristalización de las reflexiones y la sabiduría de varias generaciones de líderes chinos y el fruto de los infatigables esfuerzos de búsqueda y práctica de todo el pueblo chino.

. La Visión Futura de China para su Desarrollo

Estos treinta años de reforma y apertura permiten marcar la entrada de China en una fase de desarrollo, en la cual China enfrentará muchos nuevos problemas y desafíos. Algunos de ellos son comúnmente enfrentados por todos los países del mundo y otros son exclusivamente de China. Desde esta realidad, ¿cuál será la orientación que China debe tener para su desarrollo en el futuro? A tal efecto, el gobierno chino ha planteado nuevos conceptos de desarrollo, que consisten en procurar un “desarrollo científico, armonioso y pacífico”, con énfasis en el concepto del desarrollo científico.

En este nuevo concepto lo que prevalece siempre es el ser humano, poniendo el acento en que el desarrollo debe apoyarse en el pueblo, beneficiar al pueblo y sus frutos ser compartidos por el pueblo. Este nuevo concepto aboga por lograr un desarrollo integral y en todos los sentidos, tanto en lo económico, como en lo político, cultural, social y ecológico. Bajo este nuevo concepto, el desarrollo debe ser coordinado y equilibrado en todos los aspectos, y ser sostenible, siendo económico en los recursos y amigable con el medio ambiente.

Con miras a lograr un desenvolvimiento armonioso de la sociedad humana y entre el ser humano y la naturaleza, el concepto de desarrollo científico implica un nuevo avance que ha logrado el gobierno chino en su teoría sobre el desarrollo y una llave para conocer el desarrollo de China en el futuro. En las nuevas circunstancias de la época, ¿cómo se arreglan las relaciones entre la

justicia y la eficiencia, el mercado y la sociedad? ¿cómo se logra un desarrollo equilibrado cuidando al mismo tiempo el crecimiento económico, la estabilidad social y la protección ambiental? De hecho, éstos son problemas comunes y fundamentales que enfrenta todo el mundo. Es precisamente en este nuevo concepto donde el gobierno chino ha encontrado soluciones a estos problemas en el contexto de la realidad del país.

. Nueva Estrategia de la Diplomacia China

Como embajador de China acreditado en Colombia, dar a conocer y aplicar la estrategia y política de la diplomacia de China para fortalecer las relaciones de cooperación amistosa e integral entre China y Colombia, constituye la misión más alta de mi carrera diplomática. En los nuevos contextos históricos, están en la mira de todo el mundo tanto la diplomacia de China como su posición y responsabilidad internacionales. Seguramente a ustedes amigos les interesa saber ¿qué va a traer al mundo el desarrollo de China: oportunidades o desafíos?, ¿qué va a ofrecer a la paz mundial una China fortalecida: más garantía de seguridad o más amenaza? La nueva estrategia diplomática que se planteó en el XVII Congreso Nacional del Partido Comunista de China respondió a esas inquietudes.

Promover la construcción de un mundo armonioso con paz duradera y prosperidad común es la meta estratégica de la diplomacia china. Abogamos siempre por la obediencia a los objetivos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, la observancia escrupulosa del Derecho Internacional y las normas de relaciones internacionales universalmente reconocidas y la acentuación en estas relaciones del espíritu de democracia, concordia, colaboración y ganancia compartida. Esto es, en lo político, respetarse mutuamente y hacer consultas en pie de igualdad para impulsar en forma conjunta la democratización de las relaciones internacionales; en lo económico, profundizar la cooperación y complementar las ventajas comparativas para promover juntos la globalización económica rumbo al equilibrio, el beneficio generalizado y la ganancia compartida; en lo cultural, tomar entre sí lo ajeno como referencia, buscar terrenos comunes archivando las diferencias y respetar la diversidad del mundo, con miras a

fomentar en forma conjunta el florecimiento y progreso de la civilización humana; en lo que respecta a la seguridad, confiar unos en otros, fortalecer la cooperación y persistir en resolver las disputas internacionales por vía pacífica en lugar de recurrir a medios bélicos, para salvaguardar mancomunadamente la paz y estabilidad del mundo, y en lo tocante a la protección del medio ambiente, ayudarse unos a otros e impulsarla con esfuerzos concertados, con el fin de cuidar de manera conjunta la Tierra, hogar del que depende la existencia de la humanidad.

Preservar en el camino de desarrollo pacífico es la opción natural y única de la diplomacia china, que el Gobierno y el pueblo chinos han adoptado estratégicamente de acuerdo con la corriente de desarrollo de la época y con sus propios intereses fundamentales, es también un severo compromiso de China ante el mundo. Siendo una nación amante de la paz, China siempre constituye una firme fuerza defensora de la paz mundial. China, mediante su propio desarrollo, promueve la paz mundial, que a su vez propicia su desarrollo. Persistimos en los principios, mantenemos la imparcialidad y hacemos valer la justicia. Abogamos por la democratización de las relaciones internacionales entre todos los países, sean grandes o pequeños, poderosos o débiles, pobres o ricos, y respetamos el derecho de los pueblos a elegir por su propia voluntad el camino de desarrollo, sin intervenir en los asuntos internos de otros países ni imponerles nuestra voluntad. China se dedica a resolver de manera pacífica las disputas y los problemas candentes internacionales, a impulsar la cooperación internacional y regional en materia de seguridad y se opone al terrorismo en todas sus manifestaciones. China aplica la política de defensa nacional defensiva, sin procurar la carrera armamentista ni constituir amenaza militar para ningún país. En contra del hegemonismo y la política de fuerza en todas sus formas, China nunca pretenderá la hegemonía ni la expansión.

Seguir la estrategia de apertura con base en el beneficio mutuo y la ganancia compartida es una vía importante de la diplomacia china. En primer lugar, esta estrategia enfatiza el principio de apertura, que es la experiencia exitosa obtenida del proceso de reforma y apertura de China. Por lo tanto, hay que ampliar la cooperación con la apertura, buscar el beneficio mutuo

en la cooperación y conseguir la ganancia compartida a base del beneficio mutuo. En segundo lugar, esta estrategia se dirige a la aplicación multidimensional y en todos los ámbitos, sin que se limite sólo a lo económico y comercial, sino también a lo político, cultural, militar, de seguridad y a la protección ambiental para buscar encontrar más puntos de convergencia de interés entre los países. En tercer lugar, esta estrategia, en lugar de procurar solamente los intereses compartidos, toma también en consideración las preocupaciones razonables de las contrapartes, en especial las de los países en vías de desarrollo, sin descuidar el propio desenvolvimiento. Seguimos respaldando a la comunidad internacional en la ayuda a los países en vías de desarrollo, a aumentar su capacidad de progreso autónomo y a mejorar la vida de sus pueblos para así recortar la brecha entre el Sur y el Norte. Seguimos apoyando el mejoramiento del sistema comercial y financiero internacional, la promoción de la liberalización y facilitación del comercio y la inversión, y la solución adecuada de las fricciones económicas y comerciales mediante consulta y colaboración.

. Palabras Finales

La reforma y apertura en los treinta años pasados no significan de ninguna manera el punto final del camino de desarrollo de China, sino más bien el inicio de una nueva etapa de desarrollo. En este momento histórico, China ha enfrentado severos retos. Ha sido insólito para China que en lo que va del año 2008, por la aproximación de los Juegos Olímpicos de Beijing se hayan producido, en particular, tan continuos desastres naturales, y otros, causados por el hombre. Al iniciar el año, una tremenda nevada sin precedentes azotó casi la mitad del territorio chino; el 14 de marzo los tibetanos independentistas montaron el incidente de Lhasa provocando disturbios violentos y criminales en la capital del Tíbet y atacando al mismo tiempo a más de 10 misiones diplomáticas chinas en el exterior. Arrebataron la antorcha olímpica durante su trayectoria internacional; el 12 de mayo, la provincia de Si Chuan sufrió un terremoto de 8 grados sísmicos, uno de los más destructivos desde la fundación de la Nueva China, causando cuantiosas pérdidas humanas y económicas.

Ante todas estas desgracias, el pueblo chino no se dejó doblegar ni vencer y, al contrario, salió a su paso con solidaridad, valentía y sacrificio sin precedentes,

poniendo de manifiesto la voluntad y la disposición del pueblo chino a llevar a la práctica y rubricar con hechos el espíritu olímpico de “más rápido, más alto, más fuerte”. Tenemos plena confianza en que, a través de las Olimpiadas de Beijing 2008, China ha podido mostrar al mundo los progresos en su desarrollo y nos asiste toda la razón para creer que China va a integrarse al planeta con una apertura más abierta y ofrecerá al mundo más sorpresas.